



COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

37.º período de sesiones

Roma, 17-22 de octubre de 2011

DECLARACIÓN DEL SR. K. F. NWANZE, PRESIDENTE DEL FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA

1. Excelencias, distinguidos delegados, colegas, señoras y señores, nos reunimos hoy en un momento de hambruna en el Cuerno de África, en un momento en que el alto precio de los alimentos y su volatilidad amenazan la seguridad alimentaria de millones de personas, en un momento en que casi 1 000 millones de niños, mujeres y hombres pasan hambre todos los días.
2. Esta situación no se ha producido de la noche a la mañana. Es el resultado –al menos en parte– de casi tres decenios de disminución del apoyo a la agricultura, tanto a nivel nacional como internacional.
3. Parece que nuestro objetivo de la seguridad alimentaria y nutricional universal es más difícil de alcanzar que nunca. Pero en medio de los nubarrones, se atisban rayos de esperanza. Gracias a la coordinación de los esfuerzos, la devastación causada por la hambruna en el Cuerno de África es menor en la actualidad que en circunstancias similares en el pasado.
4. Además, debido a los compromisos asumidos para con el desarrollo agrícola en los últimos años –desde la Declaración de Maputo de la Unión Africana hasta la cumbre del Grupo de los Ocho en L'Aquila– estamos elaborando el marco para garantizar que las crisis de la seguridad alimentaria, como las registradas actualmente, pasen algún día a la historia.

LA POBREZA ES LA RAÍZ DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

5. El aumento de la producción es solo una parte del problema de la seguridad alimentaria y nutricional mundial. El fondo del problema es la pobreza.
6. Incluso en estos momentos de inseguridad alimentaria, se están produciendo realmente muchos alimentos. El reto consiste en llevarlos donde más se necesitan –a las personas pobres de las zonas urbanas y rurales– y en lograr que la producción de alimentos sea menos insegura y más rentable para la mayoría de las personas pobres, esto es, los pequeños productores y los agricultores de explotaciones familiares en los países en desarrollo.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayoría de los documentos de reunión del CFS está disponible en Internet, en la siguiente dirección: www.fao.org/cfs. Los delegados recibirán una copia electrónica de todos los documentos cuando realicen la inscripción.

LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES SON FUNDAMENTALES PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL FUTURO

7. No es casualidad que una de las tres mesas redondas sobre políticas vaya a centrarse en la inversión en agricultura atenta a los pequeños productores. La llave para la seguridad alimentaria y para alimentar al mundo en los próximos años está en manos de los pequeños productores.
8. Actualmente, debemos reafirmar nuestro compromiso con la eliminación de la pobreza y el hambre prestando apoyo a los pequeños productores.
9. Alrededor del 70 % de los 1 400 millones de personas más pobres del mundo vive en las zonas rurales de los países en desarrollo. La mayoría dependen de la agricultura en pequeña escala para su sustento. Si se mejora su capacidad de alimentarse por sus propios medios, se mejorará asimismo su capacidad de alimentar a otros. Si se mejora su capacidad de generar ingresos, se crearán nuevos consumidores y economías más fuertes.

LA AGRICULTURA ES UN NEGOCIO QUE DEBE ESTAR VINCULADO CON LOS MERCADOS

10. Al examinar cómo apoyar a los pequeños agricultores y mejorar la seguridad alimentaria, es necesario estudiar la forma de establecer vínculos entre la agricultura en pequeña escala y unos mercados que funcionen mejor.
11. La agricultura a cualquier escala es una actividad económica, un negocio. Para tener éxito, las empresas requieren vínculos claros a lo largo de la cadena de valor, desde la producción hasta la elaboración, la comercialización y el consumo.
12. También es necesario buscar formas de mejorar la calidad, la elaboración, el almacenamiento y la comercialización de los alimentos para reducir las pérdidas y los desechos de los mismos.
13. Si se logra que las cadenas de valor sean más eficaces y se reducen las pérdidas, se puede mejorar la seguridad alimentaria de todos, especialmente los pequeños productores y los consumidores pobres de las zonas urbanas.

GESTIÓN DE RIESGOS

14. Para que los pequeños productores y agricultores de explotaciones familiares sean más productivos, necesitan apoyo en la gestión de los numerosos riesgos a los que se enfrentan. Para una persona que vive con 1,25 dólares estadounidenses al día, la asunción de un riesgo –al plantar una nueva semilla de mayor rendimiento o al producir un cultivo potencialmente más rentable– suele ser un lujo que no se puede permitir.
15. Las personas pobres disponen de menos instrumentos para gestionar los riesgos. A menudo, ello inhibe el espíritu emprendedor. Sin embargo, cuando una familia ya no teme por su capacidad para alimentarse por sus propios medios, puede diversificar sus cultivos para venderlos en el mercado.
16. Cuando el tipo de interés de un préstamo es del 10 % o incluso el 20 % en lugar del 200 %, un agricultor puede invertir en fertilizantes o equipo agrícola. Cuando una agricultora suscribe un contrato seguro con un comprador serio, se tomará el tiempo necesario para mejorar la calidad de sus productos.
17. Para satisfacer las crecientes necesidades de un mundo con hambre, la agricultura debe ser un estilo de vida viable y gratificante para aquellos que lo elijan. Sin embargo, cada vez más, una vida dedicada a la agricultura será una posibilidad entre otras muchas para la población rural.
18. Ello no supone una amenaza para la agricultura, sino más bien una oportunidad para desarrollar una economía rural más diversificada y moderna.

LOS JÓVENES SON EL FUTURO DE LA AGRICULTURA

19. En este contexto, es preciso prestar especial atención a los jóvenes. Se estima que la producción de alimentos en los países en desarrollo tendrá que duplicarse para el año 2050 a fin de satisfacer la demanda. Por consiguiente será necesario que los jóvenes de hoy sean los agricultores de mañana.
20. Sin embargo, actualmente, demasiadas comunidades rurales están perdiendo a sus jóvenes. Sus posibilidades de empleo, en la finca o fuera de ella, son limitadas. Los ingresos son bajos. Las condiciones de vida pueden ser difíciles, sin electricidad y sin facilidades de acceso a agua limpia.
21. No es de extrañar que los jóvenes abandonen estas zonas en busca de trabajo en las ciudades o en países extranjeros. Algunos prosperan, pero demasiados ven con amargura y decepción cómo sus sueños se esfuman, convertidos en pobreza y más miseria.
22. Es posible detener este éxodo mediante la creación de economías rurales dinámicas con una amplia gama de actividades laborales, en que los jóvenes puedan mejorar su vida e invertir en las comunidades donde viven.
23. Para apoyar el uso innovador de nuevas tecnologías que permitan adaptarse al cambio climático y mitigar sus efectos, se requieren sistemas financieros sólidos y de amplio alcance en las zonas rurales, así como la mejora de los servicios sociales y las infraestructuras de las comunidades rurales. También se precisan marcos reglamentarios y políticas de apoyo así como asociaciones entre los sectores público y privado.
24. Además, se requiere que los pequeños agricultores y sus organizaciones de carácter asociativo participen en la formulación de políticas en todas las esferas pertinentes. No puedo sino subrayar la importancia de adoptar políticas sólidas y procesos de formulación de políticas ampliamente inclusivos.

FUNCIÓN DEL CFS

25. El nuevo Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) es el único foro mundial que puede poner todos estos temas sobre la mesa con la participación de toda la gama de partes interesadas, desde los gobiernos de las naciones a las organizaciones de agricultores, las organizaciones no gubernamentales (ONG), el sector privado, las instituciones financieras internacionales y los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma. Estamos trabajando de forma coordinada y coherente como nunca se había hecho antes.
26. En esta labor conjunta, contamos con el apoyo de un panel de expertos de renombre mundial dirigido por el Dr. Swaminathan.
27. Pero el éxito del CFS no depende del panel de expertos o de los tres organismos con sede en Roma. El Comité depende en gran medida de los miembros que lo integran.
28. Me gustaría alentar a los delegados que han estado trabajando con tanta dedicación a finalizar las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra y otros recursos naturales. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha apoyado la elaboración de estas Directrices y está deseoso de ayudar a los gobiernos a aplicarlas. La conclusión oportuna de las negociaciones tiene una importancia decisiva para los pequeños agricultores, y es una señal al mundo de que el CFS reformado puede trabajar de forma eficaz.
29. Excelencias, señoras y señores, estimados colegas, les deseo una semana fructífera e interesante, y espero con interés los resultados del 37.º período de sesiones del CFS. Gracias.